

A PROPÓSITO DE LA VITALIDAD Y DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DEL SUFIJO -IQUIO, -IQUIA EN TIERRAS VALENCIANAS: HABLA VIVA Y TOPONIMIA

ROSA GÓMEZ CASAÑ
Universitat de València

El propósito de nuestra comunicación es analizar la vitalidad en el habla viva del sufijo -iquio, -iquia en las comarcas castellanohablantes de nuestra comunidad, con el fin de advertir si existe diferencia distribucional entre el uso del sufijo masculino y el femenino en estas tierras y en qué localidades hemos registrado su empleo, ya que existen diferencias significativas entre -iquio e -iquia no sólo en el uso, sino también en las variables edad y nivel sociocultural de los hablantes que los utilizan. Aunque el muestreo no ha sido exhaustivo, es suficientemente orientativo del empleo de estos sufijos. A los datos de las encuestas (una encuesta de 2572¹ preguntas, de las cuales 529 se realizan por duplicado a un hombre y a una mujer y las 2043 preguntas restantes, pertenecientes a los distintos campos léxicos, 1048 corresponden al cuestionario de los varones y las 995 restantes son respondidas por las mujeres). Se añaden los obtenidos en algunos municipios de nuestra comunidad en los que se ha llevado a cabo esta misma encuesta a tres grupos de edad distintos del mismo nivel sociocultural.

Para realizar este estudio se han empleado también los datos de encuestas libres que indagan en la tradición oral de estas mismas comarcas, si bien cubren hasta ahora solo unas pocas localidades. A ellos se agrega la información que ofrecen todos los estudios lingüísticos publicados sobre la zona lingüística objeto de nuestra investigación.

Por otra parte, tanto el sufijo femenino como el masculino siguen vigentes en nuestra toponimia como se ha podido comprobar en las encuestas realizadas para el *Atlas Toponímico Valencià*². A través de los restos toponímicos queremos realizar, si es posible, una reconstrucción del espacio geográfico del uso que en otro tiempo tuvieron tanto el sufijo femenino como el masculino. Además de la información extraída de estas encuestas hemos empleado las distintas publicaciones sobre toponimia relativas a nuestra comunidad.

Hemos extraído también los datos relativos a las localidades pertenecientes a nuestra comunidad encuestadas en el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*.

Queremos, por tanto, conjugar los datos actuales del empleo de los sufijos con los que nos ofrece la toponimia como testimonio vivo de la historia lingüística.

Iniciamos nuestro recorrido por las comarcas septentrionales. En el habla de Ludiente³ (Alto Mijares) no se registra este

sufijo ni en masculino ni en femenino en los estudios realizados hace más de una década.

Ahora bien, el sufijo desapareció en la comarca del Alto Mijares entre el trabajo ya mencionado de I. Alba y el anterior de Monzó Nogués que expone:

«Los diminutivos hácenlo en ico, ica: cabico, pedrica.

«De mayor disminución, al parecer, existe otro en iquio, iquia: caminiquio, casiquia»⁴

De lo que cabe deducir que este sufijo estaba todavía vivo en el habla de esta comarca castellanense a mediados de nuestro siglo y que según se desprende de la explicación dada por el propio Monzó Nogués su vitalidad era menor que la de -ico, -ica.

Ahora bien, además de los ejemplos expuestos al hablar de los diminutivos en el vocabulario se hallan al menos boiri-quia, boniquio, chiquio, chiquia, pero que evidentemente ya alternaba con el sufijo -ico, -ica, según puede verse por los siguientes ejemplos que se hallan registrados junto a los anteriores: cinglico, gavetica, jarrica, poquico, ribacico, rodalico y en tantico⁵.

No era esta la primera vez que se registraba la presencia del sufijo, pues ya Sanchis Guarner⁶ había encontrado en 1934 en las encuestas realizadas junto con Lorenzo Rodríguez Castellano para el *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* (ALPI):

«El sufijo diminutivo aragonés -ico (casica, monico, poquico) tiene en el habla del Alto Mijares un uso intensísimo. Se oyen a veces, asimismo, derivados afectivos diminutivos con -iquio (casiquia, mociquio, chiquia) principalmente en el pueblo de Argelita, aunque con mucha menor frecuencia».

Con anterioridad, a inicios de siglo, Huguet Segarra señala la presencia del sufijo entre las notas distintivas del lenguaje de la localidad de Fanzara, en esta misma comarca, junto con -ico, -ica:

«Hay gran tendencia al uso de los diminutivos, que terminan unas veces en ico e ica, como mismico, arribica, u otras en iquio é iquia, siendo esta forma la más generalizada, hasta el punto que difícilmente pueden decir aquellos naturales tres o cuatro palabras seguidas, sin intercalar un diminutivo. Como

1 La encuesta empleada es la del *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Castilla-La Mancha*, dado que la del *Atlas Lingüístico de la Comunitat Valenciana* tiene para la zona castellana un número de preguntas muy reducido. El cuestionario ha sido aplicado a 53 municipios de los 147 que hablan castellano en nuestra comunidad (Cfr. GARCÍA MOUTON, Pilar y MORENO FERNÁNDEZ, Francisco: *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Castilla-La Mancha*, Madrid, 1988, 2 vols.).

2 El *Atlas Toponímico Valencià* es un proyecto conjunto de la Generalitat Valenciana y las Universidades de Alicante, Valencia y Jaume I (Castellón) iniciado en 1994, en el que se realizaron encuestas en cada municipio de la C. Valenciana ubicando sobre mapas topográficos (obtenidos por vuelo fotogramétrico) de escala 1: 10.000 los topónimos que los informantes nos iba comunicando a tenor de las preguntas de los encuestadores que participamos en el proyecto, al tiempo que la información recogida se transcribía según las normas establecidas para el *Atlas Toponímico Valencià* y se procedía a su normalización e informatización.

3 Cfr. ALBA BESALDUCH, Isabel: *El habla de Ludiente*, Castelló, Diputació de Castelló, Col. Universitaria, 1986, pp. 60-68.

4 Cfr. MONZÓ NOGUÉS, Andrés: "El mijares y el mijarense", *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, XII (1951) 200.

5 Cfr. MONZÓ NOGUÉS, Andrés: "El mijares y el mijarense", *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, XII (1951) 209, 213, 223, 231, 234 y 236.

6 Cfr. SANCHIS GUARNER, Manuel: "Las hablas del Alto Mijares y de Fanzara (Provincia de Castellón)", *Boletín de la Real Academia Española*, XLVII (1967) 209. Este artículo recogió los resultados de la encuestas de 1934.

ejemplos más usuales citaremos: *huertiquia*, *bancaliquio*, *ojaliquio*, por fuentecita o pequeño manantial. Es muy frecuente también esta terminación en participios pasados de verbos que indiquen debilidad o miedo: *acarrucadiquio*, *asustadiquio*, etc. Y a tanto llega esta afición a los finales en *iquio* e *iquia*, que la adoptan palabras como *chiquia* y *ruiquio* (chica y rucio), que no tienen verdadera forma de diminutivos (se atiende al significado)⁷.

Unos párrafos después, al exponer Huguet Segarra la características del habla de Sueras, muy peculiar como es sabido, vuelven a aparecer los diminutivos en *-iquio* en los ejemplos *caminiquio a vall* 'camino abajo' y *ojaliquio* fuentecita⁸, que denotan una presencia más viva aún de la ya expresada con anterioridad.

En la actualidad sólo se ha encontrado en la conversación libre el uso del sufijo en femenino en el habla de Montán en 1995 en una anciana de 90 años.

La ausencia en el habla de *-iquio*, *-iquia* también afectaba ya a Sot de Ferrer (Alto Palancia) hace una década⁹, ni tampoco recientemente en Caudiel¹⁰ o Pina de Montalgrao¹¹. Si bien no existe referencia alguna por la que haya que pensar en un uso previo del sufijo, ni siquiera históricamente¹², por mucho que exista en Segorbe la forma anecdótica *jisquio!*, empleada para llamar a alguien.

Sin embargo, la toponimia de estas dos comarcas no registra en ningún caso la variante *-iquio*, *-iquia* e, igualmente, las encuestas de toponimia presentan ausencia de este sufijo¹³.

En el habla de Villar del Arzobispo¹⁴ no se encontraba a mediados de nuestro siglo reflejo del sufijo objeto de este estudio y las encuestas recientes tampoco aportan su uso. Sin embargo, el sufijo *-iquio*, *-iquia* apareció en la encuesta estructurada realizada en Chelva en 1996, aunque su uso se revelaba minoritario, restringido al campo de la afectividad y únicamente presenten el grupo de mayor edad y lo aislado el caso permite aventurar un uso en el pasado muy restringido. En la investigación toponímica de campo y el estudio posterior de Los Serranos¹⁵ se halla el sufijo, por lo que cabe pensar que o bien se ha perdido o bien fue escasamente vital en otro tiempo.

En el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*¹⁶, se encuestaron en nuestra comunidad las localidades de Titaguas, Segorbe, Bejís y Arañuel, la primera de La Serranía, las otras dos del Alto Palancia y la última del Alto Mijares, y en el único mapa correspondiente a la sufijación la respuesta unánime de los informante fue *-ete* a la pregunta de cuál era el diminutivo de la voz *mozo*, si bien el término escogido quiso mostrar la presencia del sufijo *-ete* en el territorio encuestado, pero la ausencia de otras preguntas impide colegir si pudiera haberse registrado la variante *-iquio*, *-iquia* de haberse introducido en el cuestionario preguntas relativas a términos diferentes.

El Rincón de Ademuz presenta completa ausencia del sufijo tanto en el habla viva como en la toponimia según se desprende de los estudios de J. E. Gargallo¹⁷.

En la Hoya de Buñol el sufijo se conserva su vitalidad en el habla viva de Cheste, aunque su frecuencia es mayor entre los de mayor edad y el menor nivel cultural. Ahora bien, la conservación tiene lugar en el sufijo en femenino mientras que la forma masculina parece haberse perdido y al mismo tiempo existe alternancia entre la forma *-ica* e *-iquia*.

Al hablar de a qué juegos jugaban cuándo eran niños, el informante dice:

«Pues fuimos una vez a una *casica* que teníamos, *casiquia* que teníamos en el monte y habíamos por allí unos árboles...»¹⁸

En esta misma localidad en las encuestas realizadas por la Amparo Ricós se halla el sufijo en femenino *-iquia* plenamente vital e incluso la Asociación de Padres de Alumnos ha publicado un folleto titulado *Así se jugaba en Cheste* en el que se halla la descripción de los juegos, cuyos nombres son *La galliniquia ciega*, *Abueliquia qué hora es*, *Jugar a las cajiquias*, etc. El grado de pervivencia en el que se conserva el sufijo en Cheste es uno de los más altos de la comunidad.

Ahora bien, la toponimia de esta comarca no muestra presencia alguna del sufijo ni por las encuestas ni por los estudios realizados sobre ella¹⁹.

En los estudios del habla y más aún específicamente

7 Cfr. HUGUET SEGARRA, Ramón: "El lenguaje", en CARRERAS y CANDI, Francisco: *Geografía General del Reino de Valencia. Provincia de Castellón*, Barcelona, Alberto Martín, s.a., p. 178.

8 Cfr. HUGUET SEGARRA, Ramón: op. cit., p. 179.

9 Cfr. RÍOS GARCÍA, Isabel: *El habla de Sot de Ferrer*, Castellón, Diputació de Castellón, 1989, pp. 50-53.

10 Cfr. VILLANUEVA BARRACHINA, M^a Carmen: "Peculiaridades léxicas del habla de Caudiel. I Parte", *Instituto de Cultura del Alto Palancia*, 2 (1995) 37-54 y "Peculiaridades léxicas del habla de Caudiel. II Parte", *Instituto de Cultura del Alto Palancia*, 3 (1996) 51-66.

11 Cfr. FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ DE LARREA, Pilar: "El habla de Pina de Montalgrao", *Instituto de Cultura del Alto Palancia*, 7 (1998) (en prensa).

12 Cfr. GÓMEZ CASAN, Rosa: Aproximación a la historia lingüística del Alto Palancia entre los siglos XIII y XVI, Segorbe, Excmo. Ayuntamiento de Segorbe, 1988 y GÓMEZ CASAN, Rosa: La "Historia de Xérica" de Francisco del Vayo. Edición y estudio, Segorbe, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segorbe, 1986.

13 Cfr. NEBOT CALPE, Natividad: Toponimia del Alto Mijares y del Alto Palancia. Estudio etimológico, Castellón, *Servei de Publicacions de la Diputació de Castellón*, 1991. Tampoco se hallan datos en las encuestas que realizamos del *Atlas Toponímico Valencià*.

14 Cfr. LLATAS BURGOS, Vicente: El habla de Villar del Arzobispo y su comarca, Valencia, *Institución Alfonso el Magnánimo*, 1959, 2 vols., pp. 48-54 y LLATAS BURGOS, Vicente: "El lenguaje de Villar del Arzobispo", *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, VIII (1947) 164-194.

15 Cfr. GÓMEZ CASAN, Rosa, Ana PORTELA SANTACATALINA y Marcial TERRÁDEZ GURREA: La Toponimia de Los Serranos, Valencia, Denes, 1998 (en prensa).

16 *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*, por M. Alvar, con la colaboración de A. Llorente, T. Buesa y E. Alvar, Zaragoza, CSIC, 1983, vol. XI, Mapa n^o 1576, lámina 1829.

17 Cfr. GARGALLO, José Enrique: "Recull de renoms del racó d'Ademuz", X Col·loqui General de la Societat d'Onomàstica, Valencia, 1986, p. 369 y GARGALLO GIL, José Enrique: Una encrucijada lingüística entre Aragón, Valencia y Castilla: El Rincón de Ademuz, Barcelona, Universidad Central de Barcelona, 1987 (Tesis Doctoral inédita), pp. 406-410.

18 El informante chestano es Cervantes Fortea Morell, casado, 65 años.

19 Cfr. BOTELLA PLANELLIS, Rosa y DEVÍS GÀMIR, M^a José: "La toponimia de Bunyol", X Col·loqui General de la Societat d'Onomàstica, Valencia, Universitat de València-Generalitat Valenciana, 1986, pp. 58-63.

sobre la sufijación y la sufijación toponímica de comarca Requena-Utiel realizados por Antonio Briz²⁰ no se halla caso alguno de sufijación en -iquio, -iquia, si bien su ausencia pueda hallarse relacionada con el hecho de que dicha comarca se incorporó a nuestra comunidad a mediados del pasado siglo.

En la Canal de Navarrés este sufijo se conserva con plena vitalidad en cualquier voz en el habla de las localidades de Quesa, Navarrés, Bicorp, Dos Aguas y Millares según muestran las encuestas llevadas a cabo: casiquia, boniquio, boliquias. Ahora bien, mientras en Bicorp mantiene plena vitalidad en todos los grupos de edad, en Navarrés se conserva tan sólo en el grupo de mayor edad. En Quesa la permanencia parece ceñirse a voces en las que el sufijo se halla lexicalizado, si bien no en todos los casos, como en: casiquia 'casita de campo', chiquio 'chico', chiquia 'chica', estraliquia 'hacha pequeña', llesquiquia 'saltar o tomar una pequeña parte de una cosa', muñiniquia 'llover de manera muy fina y poco tiempo', pisquitiquia 'poquito', polliquias de agua 'patos de río', ramiquia 'rama pequeña de una planta', yesquiquia 'parte diminuta de cualquier cosa' que alterna con yesquica 'trozo pequeño de cualquier materia'. La presencia del sufijo alterna con -ico, -ica: saquico la brienda 'saquito donde se llevaba la comida para irse a trabajar al campo', trocico 'trocito', un arreglico 'tener una pareja de jóvenes lo indispensable para casarse', zapaticos de la Virgen 'planta silvestre'²¹.

Las noticias lingüísticas sobre Dos Aguas y Millares no permiten extraer conclusiones sobre el grado de pervivencia del sufijo -iquio e -iquia relacionada con el parámetro la edad.

En las encuestas libres que indagan en la tradición oral realizadas en Navarrés se encuentra la presencia del sufijo en un cuento, el del lobo y la zorra, según puede verse a continuación:

«Érase una vez un lobo y una sorriquia. Eran muy amigos, nunca se compartían nada. Pero una vez la sorriquia li va desir al lobo:

- Tú, ¿quieres hacer conmigo una apuesta?

Y él dijo:

- Vale.

Entonses la sorriquia li va desir:

- El primero que llegue allá arriba verá un montón de trigo muy grande.

Y él li va desir:

- Vale.

S'en va poner en posisí y la sorriquia va desir:

- A la una, a las dos y a la de yuuunnn...

La sorriquia va fer trampa y va salir antes que el lobo. El lobo, muy enfadado, va subir pac'arriba. Cuando el lobo va llegar, la sorriquia ya s'es va comer el trigo. El lobo li va dir:

- Ya no voy a ser más tu amigo.

Y el lobo s'es va ir.

Una mujer li va desir:

- ¿Qué te pasa?

Y él va desirle:

- Que la sorriquia si va comer todo el trigo.

La mujer li va desir que se quedara en su casa, que ella li daría todo lo que él quisiera. Así va ser: el lobo s'es va quedar en su casa. La mujer li va desir:

- Aquí tienes una manta y un colchón.

A día siguiente, el lobo va ver a la sorriquia y le va desir que él no tenía nada y el lobo li va desir que por avaricioso no iba a vivir con él, y la sorriquia es va ir y ya no sen van ver nunca más. Y colorín colorado este cuento se ha acabado»²².

Como puede verse tan solo se presenta el diminutivo en femenino y en una sola voz, pero no presenta alternancia con la variable -ico, -ica.

En la toponimia del municipio de Bicorp se hallan bastantes ejemplos: *El Corraliquio Rita*, *La Cueva de la Cambriquia*, *La Casiquia atrás*, *El Olmiquio* y *El Altiquio*, los dos últimos ubicados dentro del casco urbano de la localidad²³.

Todo permite concluir que es la Canal de Navarrés la comarca de nuestra comunidad en la que se da una mayor conservación de este sufijo.

En el valle de Ayora-Cofrentes en el habla viva se halla desterrada del uso la forma -iquio, -iquia, normalmente sustituida por -ico o -illo, según los hablantes, tal como indica A. Ricós.

Como variante del sufijo -ico, -ica se halla en la toponimia del valle -iquio, -iquia. Así se encuentra en los términos municipales de Jalance y Jarafuel: *La Oliveriquia* (Jal.), *Fuente del Pilariquio* (Jal.), *Las Morriquias* (o Las Morricas) (Jar.), *Camino de la Hoyiquia* (Jal.), *La Hoyiquia*, *El Bolariquio* (Jal.), *Cerro del Bolariquio* (Jal.), *Los Pijerriquios*, *Alcarroiquia* (Jal.) y *Las Piliquias*²⁴.

En el habla de Villena y su comarca tampoco se halla la sufijación que estudiamos según puede deducirse de los estudios de Torreblanca y Soler²⁵. Tampoco encontramos este sufijo en

20 Cfr. BRIZ, Antonio: "Notas sobre los sufijos apreciativos en el habla de la comarca de Requena-Utiel", Cuadernos de filología. Miscel·lània Sanchis Guarnier, II, Universitat de València, 1984, pp. 53-6; El léxico de la vid en la comarca de Requena-Utiel, Valencia, Institutio Alfonso El Magnánimo, 1985; El habla de la comarca de Requena-Utiel, Valencia, Generalitat Valenciana-Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, 1991 y "Sobre la sufijación en toponimia (el caso de la Plana de Utiel)", Materials de Toponimia (Mestratge en Toponimia. 1990-1991), València, Denes-Universitat de València-Generalitat Valenciana, 1995, vol. II, pp. 825-846.

21 Cfr. GARCÍA LÓPEZ, José Antonio: "Así charramos". Léxico de Quesa, Quesa, Gráficas Peyma, 1996, pp. 41, 51, 67, 89, 97, 111, 118, 126 y 143, 145.

22 La encuesta libre sobre tradición oral fue realizada por Andrés Fernández Gómez en el curso académico 1996-1997 para la asignatura de Dialectología española. Las informantes fueron Lucía Calatayud y Lucía Guzmán Pardo.

23 Queremos agradecer a Maite Mollá los ejemplos toponímicos procedentes del municipio de Bicorp que encuestó junto a muchos otros de la Canal de Navarrés para el Atlas Toponímico Valenciano.

24 Cfr. RICÓS VIDAL, Amparo: "Aspectos generales de la toponimia del Valle de Cofrentes", Actes del XXIè Col·loqui de la Societat d'Onomàstica, IV Col·loqui d'Onomàstica Valenciana, Onomàstica, vol LXX-LXXI, Ontinyent, Denes-Mancomunitat de Municipis de la Vall d'Albaida, 1997, p. 911. Hemos incluido Las Piliquias, aunque no se halla registrado en el mencionado artículo.

25 Cfr. TORREBLANCA ESPINOSA, Máximo: Estudio del habla de Villena y su comarca, Alicante, Instituto Juan Gil Albert, 1976, pp. 175-177 y SOLER, José María: Diccionario villenero, Villena, Instituto Juan Gil Albert & Fundación José María Soler, 1993.

las encuestas de campo llevadas a cabo para el *Atlas Toponímico Valenciano* ni en otras encuestas dialectales estructuradas o libres realizadas en 1995, 1996 y 1997 en los municipios de Villena, Sax o Salinas. Todo ello permite pensar que el sufijo allí no es ni ha sido rentable, salvo que datos de investigaciones futuras basados en la historia lingüística mostraran lo contrario.

En el Bajo Segura, en el estudio sobre Orihuela, Guillén García²⁶ registra el uso del sufijo *-iquio*.

Lo cierto es que es en el ámbito del dialecto murciano donde el sufijo goza de una vitalidad realmente indudable. García Soriano²⁷ afirmaba en 1932 en la introducción a su Vocabulario murciano que el sufijo *-ico* es «el más frecuente y típico de todos» y que «en el lenguaje rústico de la Huerta de Murcia se convierte en *-iquio*». Un leve vistazo al *Vocabulario Panocho de Lemus*²⁸ arroja las siguientes voces en sus primeras páginas: *abajiquio, agüiquia, alambriquo, animaliquio, almendriquia, angeliquo, animiquia, bajoquiquia, basquiñiquia, bellotiquia, blandiquia, bociquio, boliquia, borreguiquio, braciquo, burrichiquia, bustiquio, cajiquia, calabaziquia, canastiquio, ...* Igual presencia registran Emilia García Cotorruelo²⁹ para el habla de Cartagena y su comarca, Ginés García Martínez³⁰ para la misma localidad, además de la mencionada Orihuela que pertenece dialectológicamente, según expuso Muñoz Garrigós³¹, al dialecto murciano. Tan notoria es dicha característica que es recogida por Lapesa³² al hablar del español actual en Valencia:

«El sufijo *-ico, -ica*, ofrece en algunos puntos la variante *-iquio, -iquia* (*casiquia, mociquo*), que después encontraremos en el murciano»

Que después recoge nuevamente al hablar del murciano:

«De procedencia aragonesa es..., así como el sufijo diminutivo *-ico, -iquio*, que ofrece en el reino de Murcia dos peculiaridades: ... la otra peculiaridad murciana es que la /k/ y la yod de *-iquio* se funden en una articulación africada postpalatal o mediopalatal, que en Tarazona de la Mancha se ha identificado con /ç/ prepalatal (*zapaticho, puchericho, burricho*)»³³

Tampoco deja Zamora Vicente de referirse a tan peculiar característica:

«La ê murciana es tensa, de gran mojamiento (llega a los incisivos superiores). Es típica del panocho, habla de la huerta de Murcia. La palatalización huertana es también muy ostensible en la pronunciación local del diminutivo (*-iquio, -iquia*, frente al murciano *-ico, -ica*). Asimismo se oye palatalización en un lugar

de la raya norte de Albacete, Tarazona de la Mancha, donde se dice siempre, diferenciándose por eso de sus vecinos, *-icho, -icha* («*los del puchericho y la cobertericha*»)»³⁴

Al igual que Lapesa, Muñoz Garrigós señaló la procedencia aragonesa del sufijo *-iquio*:

«La influencia del dialecto aragonés sobre el dialecto aragonés sobre las hablas murcianas puede haber sido la más importante, tras de la castellana; no sólo desde el punto de vista cuantitativo, ya que dejó rasgos fonéticos, y aún morfológicos, como el sufijo diminutivo *-iquio*, cuya pronunciación parece aproximarse a la que Alarcos afirma que tuvieron los resultados de /-ky-/...»³⁵

Ahora bien, en el aragonés no hemos conseguido encontrar presencia alguna ni en los trabajos de toponimia Frago³⁶ y Alvar³⁷, ni en los estudios del dialecto también realizados por Alvar³⁸. Tampoco el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*, como ya indicábamos, presenta el sufijo, ya que únicamente un mapa del mencionado atlas estudia la sufijación y corresponde a cuál es el diminutivo de *mozo* y la respuesta es cuasi invariable en todo el territorio: *moçete*.

La toponimia mayor de España no se halla el sufijo *-iquio, -iquia* a tenor del estudio que D. Catalán³⁹ realizó sobre la sufijación, basándose en el *Nomenclator* de 1888.

Los resultados de las encuestas del *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Castilla-La Mancha* realizado por Francisco Moreno y Pilar García Moutton no han sido publicados todavía, por lo que no es posible extraer datos sobre su posible presencia, aunque fuera aislada, con el fin de ver si en área adyacente se halla registrado el empleo de *-iquio, -iquia*.

La presencia, por tanto del sufijo, recorre nuestra comunidad de norte a sur, pero no de forma continuada, sino salpicando el habla de nuestras comarcas. Se halla en el Alto Mijares, no se registra en el Alto Palancia y su presencia en La Serranía es muy leve. Volvemos a encontrar el sufijo aquí en la Hoya de Buñol y aunque la comarca Requena-Utiel no presenta el sufijo, tanto en el Valle de Ayora-Cofrentes como la Canal de Navarrés acusa con menor o mayor intensidad su presencia. En los llanos de Villena no se halla y se vuelve a encontrar en Orihuela (Bajo Segura) que enlaza así con el dialecto murciano que presenta el uso más intenso del sufijo.

Históricamente el sufijo *-iquio, -iquia* ha decrecido en uso, según hemos puesto de relieve al ir repasando los datos

26 Cfr. GUILLÉN GARCÍA, J.: El habla de Orihuela. Alicante, Instituto de Estudios Alicantinos, 1974, pp. 60-61.

27 Cfr. GARCÍA SORIANO, Justo: Vocabulario del dialecto murciano, Madrid, C. Bermejo, 1932, p. XCV, § 65.2

28 Cfr. LEMUS y RUBIO, Pedro: Aportaciones para la formación del vocabulario panocho o del dialecto de la Huerta de Murcia, Murcia, Imprenta Provincial, 1933, pp. 7, 15, 18, 22, 23, 44, 45, 46, 49, 50, 52, 54, 55, 59, 60, 61, etc.

29 Cfr. GARCÍA COTORRUELO, Emilia: Estudio sobre el habla de Cartagena y su comarca, Madrid, 1969, pp. 97-99.

30 Cfr. GARCÍA MARTÍNEZ, Ginés: El habla de Cartagena: palabras y cosas. Notas para el estudio del castellano y de la propagación del aragonés y del catalán por el sur, Murcia, Patronato de Cultura de la Diputación, 1960, pp. 111-112.

31 Vid. MUÑOZ GARRIGÓS, José: "Notas para la delimitación de fronteras del dialecto murciano", Murcia, 2º trimestre, 1977.

32 Cfr. LAPESA, Rafael: Historia de la lengua española, Madrid, Gredos, 1989, 9ª ed., p. 498, §120.5.

33 Cfr. LAPESA, Rafael: op. cit., p. 518, §123.2.

34 Cfr. ZAMORA VICENTE, Alonso: Dialectología española, Madrid, Gredos, 1979, 2ª ed., p. 343.

35 Cfr. MUÑOZ GARRIGÓS, José: "Murciano" en ALVAR, Manuel (dir.): El Español de España. Manual de dialectología hispánica, Barcelona, Ariel, 1996, pp. 322-323.

36 Cfr. FRAGO, J. Antonio: Toponimia del Campo de Borja (Estudio lexicológico), Zaragoza, Institución "Fernando El Católico", 1980; "Toponimia navarro-aragonesa del Ebro (IV): Orónimos" Archivo de Filología Aragonesa, XXX-XXXI, 23-62; "Toponimia navarro-aragonesa (V): yermos y pastizales" Archivo de Filología Aragonesa, XXXVIII (1986) 89-121 y "Algunos aspectos de los estudios toponímicos", Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1979, pp. 110-121.

37 Cfr. ALVAR LÓPEZ, Manuel: Toponimia del Alto Valle del Río Aragón, Zaragoza, Monografías del Instituto de Estudios Pirenaicos, 1949, §§147-175.

38 Cfr. ALVAR, Manuel: El dialecto aragonés, Madrid, Gredos, 1953 y Estudios sobre el dialecto aragonés, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1973 y 1978.

39 Cfr. CATALÁN, Diego: "La toponimia del diminutivo y la re-toponimización de Hispania", Las lenguas circunvecinas del castellano, Madrid, Paraninfo, 1989, pp. 248-253.

sobre las hablas de nuestra Comunidad, pero su presencia en la toponimia no parece guardar relación proporcional al empleo que se halla registrado que tuvo en otro tiempo, aunque si es en ocasiones, como en el Valle de Ayora-Cofrentes, el único resto que queda de su antigua utilización. La pervivencia es en algunos lugares, como en Bicorp, tan intensa que alcanza a la población más joven, si bien se observa una tendencia a su sustitución por -ico, -ica, lo que no es sino muestra de su decadencia.

Si bien es cierto que el sufijo -ico, -ica está presente en el ámbito aragonés, la variante que nos ocupa -iquio, -iquia es desconocida salvo en las tierras valencianas de este dialecto y parece, por tanto, al menos sospechoso atribuir al aragonés su presencia en el murciano, por lo que es posible que sea preciso pensar en un desarrollo palatal a partir de -ICCU > -ico cuya explicación no tenga necesariamente porqué estar relacionada con una extensión de norte a sur, en el que -iquio, -iquia es una variante conmutable para los hablantes, que alternan uno u otro según el registro, la afectividad y la edad, ya que la variable sexo no es indicativa, pese a lo que creímos en un principio. Los hablantes sustituyen el sufijo -iquio, -iquia por -ico, -ica, siendo el más curioso el caso de Cheste, donde sólo se mantiene el femenino mientras que en el masculino se ha cumplido el proceso y únicamente se utiliza ya -ico. Es de notar que en muchos casos se hace extremadamente difícil en las encuestas estructuradas que los informantes reflejen siquiera -ico, -ica y es frecuente que en la conversación libre constataremos que lo emplean, pues con cierta frecuencia ocultan algunos de los elementos que perciben diferenciales sustituyéndolos por otros que sienten como no marcados, en el caso del sufijo -ico, -ica por -ito, -ita⁴⁰.

El área geográfica del sufijo no coincide siquiera con la que propuso D. Catalán en su trabajo ya clásico "De Nájera a Salobreña"⁴¹, aunque sí a parte de ella, pero no en un área continua, sino formada por islas, por lo que cabe plantearse si en el desarrollo palatal obedece a otra u otras causas.

BIBLIOGRAFÍA:

- Atlas lingüístico y etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja, por M. Alvar, con la colaboración de A. Llorente, T. Buesa y E. Alvar, Zaragoza, CSIC, 1978-1983, 12 tomos.
- ALBA BESALDUCH, Isabel: El habla de Ludiente, Castelló, Diputació de Castelló, Col. Universitaria, 1986.
- ALCOVER, Antoni M^a y Francesc de Borja MOLL: Diccionari Català-Valencià-Balear, Palma de Mallorca, Imprenta de Mn. Alcover, 1930-1962, 10 vols.
- ALEMANY BOLUFER, José: Tratado de la formación de palabras en la lengua castellana. La derivación y la composición. Estudio de los sufijos y prefijos empleados en una y otra. Madrid, Victoriano Suárez, 1920.
- ALONSO, Amado: "Noción, emoción, acción y fantasía en los diminutivos", Estudios lingüísticos. Temas españoles, Madrid, Gredos, 1974, pp. 161-189.
- ALVAR, Manuel: El habla del campo de Jaca, Madrid, CSIC, 1948.
- ALVAR, Manuel: El dialecto aragonés, Madrid, Gredos, 1953.
- ALVAR, Manuel: Estudios sobre el dialecto aragonés, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1973 y 1978.
- ALVAR, Manuel: "El panocho" en Estudios y ensayos de literatura contemporánea, Madrid, Gredos, 1971, pp. 43-45 y 329-332.
- ALVAR LÓPEZ, Manuel: Toponimia del Alto Valle del Río Aragón, Zaragoza, Monografías del Instituto de Estudios Pirenaicos, 1949.
- ALVAR, Manuel y POTTIER, Bernard: Morfosintaxis histórica del español, Madrid, Gredos, 1983.
- ARNAL, M^a: "Notas sobre la sufijación apreciativa en la Puebla de Castro (Huesca)" Archivo de Filología Aragonesa, XXXVIII, pp.67-88.
- BALMAYER, L.: "Les suffixes diminutifs dans la toponymie romane des Pyrénées", CIF, II (1976) 21 y ss.
- BORAO, José Diccionario de voces aragonesas, [1884], Zaragoza, Periódico El Día de Aragón, 1986.
- BOSQUE, Ignacio y PÉREZ FERNÁNDEZ, Manuel: Diccionario inverso de la lengua española, Madrid, Gredos, 1987.
- BOTELLA PLANELLS, Rosa y DEVÍS GÀMIR, M^a José: "La toponimia de Bunyol", X Col.loqui General de la Societat d'Onomàstica, Valencia, Universitat de València-Generalitat Valenciana, 1986, pp. 58-63.
- BRIZ, Antonio: "Notas sobre los sufijos apreciativos en el habla de la comarca de Requena-Utiel", Cuadernos de filología. Miscel.lània Sanchis Guarner, II, Universitat de València, 1984, pp. 53-6.
- BRIZ, Antonio: El léxico de la vid en la comarca de Requena-Utiel, Valencia, Institución Alfonso El Magnánimo, 1985.
- BRIZ, Antonio: El habla de la comarca de Requena-Utiel, Valencia, Generalitat Valenciana- Conselleria d e Cultura, Educació i Ciència, 1991.
- BRIZ, Antonio: "Sobre la sufijación en toponimia (el caso de la Plana de Utiel)", Materials de Toponimia (Mestratge en Toponimia. 1990-1991), València, Denes-Universitat de València-Generalitat Valenciana, 1995, vol. II, pp. 825-846.
- BUESA, Tomás: "Sufijación afectiva en ayerbense", Actas del III Congreso Internacional de Estudios Pirenaicos (Girona), VI, Zaragoza, 1963, pp. 11-12.
- CALERO LÓPEZ DE AYALA, José Luis: El habla de Cuenca y su Serranía, Cuenca, Diputación provincial, 1981.
- CALERO LÓPEZ DE AYALA, José Luis: Léxico alcaireño conquense, Cuenca, Diputación provincial, 1987.
- CATALÁN, Diego: "La toponimia del diminutivo y la re-toponimización de Hispania", Las lenguas circunvecinas del castellano, Madrid, Paraninfo, 1989, pp. 248-253.

40 Este hecho ha ocurrido con alguna frecuencia en las encuestas estructuradas, especialmente entre las mujeres, pues por alguna razón los informantes varones se muestran menos remisos a expresarse según lo hacen habitualmente.

41 Vid. CATALÁN, Diego: "De Nájera a Salobreña. Notas lingüísticas e históricas sobre un reino en estado latente", Studia Hispanica in honorem R. Lapesa, III, Madrid, Gredos-Cátedra-Seminario Menéndez Pidal, 1975, pp. 97-121.

- CATALÁN, Diego: "De Nájera a Salobreña. Notas lingüísticas e históricas sobre un reino en estado latente", *Studia Hispanica in honorem R. Lapesa, III*, Madrid, Gredos-Cátedra-Seminario Menéndez Pidal, 1975, pp. 97-121.
- CHACÓN, Teudiselo: *El habla de la Roda de la Mancha*, Albacete, CSIC, 1981.
- COCA TAMAME, Ignacio: *Toponimia de la Ribera de Cañedo*, Salamanca, Diputación de Salamanca, 1993.
- COROMINAS, Juan y PASCUAL, José A.: *Diccionario crítico-etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 1980-1991, 6 vols.
- ENGUITA, José María: "Notas sobre los diminutivos en el espacio geográfico aragonés", *Archivo de Filología Aragonesa*, XXXIV-XXXV (Homenaje a T. Buesa) (1984) pp. 234-236.
- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ DE LARREA, Pilar: "El habla de Pina de Montalgrao", *Instituto de Cultura del Alto Palancia*, 7 (1998) (en prensa).
- FERNÁNDEZ RAMÍREZ, Salvador: "A propósito de los diminutivos españoles", *Strenae. Estudios de Filología e Historia dedicados al profesor M. García Blanco*, XVI (1962) Salamanca, pp. 185-192.
- FRAGO, J. Antonio: *Toponimia del Campo de Borja (Estudio lexicológico)*, Zaragoza, Institución "Fernando El Católico", 1980.
- FRAGO, J. Antonio: "Toponimia navarro-aragonesa del Ebro (IV): Orónimos", *Archivo de Filología Aragonesa*, XXX-XXXI, 23-62.
- FRAGO, J. Antonio: "Toponimia navarroaragonesa (V): yermos y pastizales", *Archivo de Filología Aragonesa*, XXX-VIII (1986) 89-121.
- FRAGO, J. Antonio: "Algunos aspectos de los estudios toponímicos", *Instituto Caro y Cuervo, Bogotá*, 1979, pp. 110-121)
- GARCÍA COTORRUELO, Emilia: *Estudio sobre el habla de Cartagena y su comarca*, Madrid, 1969.
- GARCÍA LÓPEZ, José Antonio: "Así charramos". *Léxico de Quesa, Quesa, Gráficas Peyma*, 1996.
- GARCÍA MARTÍNEZ, Ginés: *El habla de Cartagena: palabras y cosas. Notas para el estudio del castellano y de la propagación del aragonés y del catalán por el sur*, Murcia, Patronato de Cultura de la Diputación, 1960.
- GARCÍA MOUTON, Pilar y MORENO FERNÁNDEZ, Francisco: *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Castilla-La Mancha*, Madrid, s.e., 1988, 2 vols.
- GARCÍA PERALES, Vicent-Ferrán: *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica (ALPI): Edició i estudi del País Valencià, València, Universitat de València*, 1995, Memoria de licenciatura.
- GARCÍA SORIANO, Justo: *Vocabulario del dialecto murciano*, Madrid, C. Bermejo, 1932.
- GARGALLO, José Enrique: "Recull de renoms del racó d'Ademús", *X Col.loqui General de la Societat d'Onomàstica*, Valencia, 1986, pp. 368-372.
- GARGALLO GIL, José Enrique: *Una encrucijada lingüística entre Aragón, Valencia y Castilla: El Rincón de Ademuz*, Barcelona, Universidad Central de Barcelona, 1987, Tesis Doctoral.
- GINER, José: "Características autóctonas del lenguaje de Villar del Arzobispo", *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, IX (1948) 128-133.
- GÓMEZ CASAN, Rosa: *La "Historia de Xérica" de Francisco del Vayo. Edición y estudio*, Segorbe, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segorbe, 1986.
- GÓMEZ CASAN, Rosa: *Aproximación a la historia lingüística del Alto Palancia entre los siglos XIII y XVI*, Segorbe, Excmo. Ayuntamiento de Segorbe, 1988.
- GÓMEZ CASAN, Rosa, Ana PORTELA SANTACATALINA y Marcial TERRÁDEZ GURREA: *La Toponimia de Los Serranos*, Valencia, Denes, 1998 (en prensa).
- GÓMEZ ORTÍN, Francisco: *Vocabulario del Noroeste murciano*, Murcia, 1991.
- GONZÁLEZ OLLÉ, Fernando: *Los sufijos diminutivos en castellano medieval, Anejo LXXV de la RFE*, Madrid, 1962.
- GUILLÉN GARCÍA, J.: *El habla de Orihuela*, Alicante, Instituto de Estudios Alicantinos, 1974.
- GULSOY, Joseph: "The Background of the xurro speech of Upper Mijares", *Romance Philology*, XXIV, 1 (1970) 96-101.
- HUGUET SEGARRA, Ramón: "El lenguaje", en CARRERAS y CANDI, Francisco: *Geografía General del Reino de Valencia. Provincia de Castellón*, Barcelona, Alberto Martín, s.a., vol. IV, pp. 168-180.
- LAPESA, Rafael: *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, 1989, 9ª ed.
- LEMUS y RUBIO, Pedro: *Aportaciones para la formación del vocabulario panocho o del dialecto de la Huerta de Murcia*, Murcia, Imprenta Provincial, 1933.
- LLATAS BURGOS, Vicente: "El lenguaje de Villar del Arzobispo", *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, VIII (1947) 164-194.
- LLATAS BURGOS, Vicente: *El habla de Villar del Arzobispo y su comarca*, Valencia, Institución Alfonso el Magnánimo, 1959, 2 vols.
- LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA, Antonio: *Toponimia e Historia*, Granada, 1969.
- LLORENTE, Antonio: "Esquema toponímico de la provincia de Salamanca: topónimos prerromanos", *Acta Salmanticensia*, XVI (1956-1957) 309-332.
- MALKIEL, Yakov: "The two sources of the hispanic suffix -azo, -aço", *Language*, XXXV (1959) 193-258.
- MARTÍNEZ CELDRÁN, Eugenio: *Sufijos nominalizadores del español, con especial atención a su morfología*, Barcelona, Ed. de la Universidad, 1975.
- MARTÍNEZ SEVILLA, José: *¡Ira Chacha! El lenguaje de Ayora y su anécdota*, Ayora, 1976.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: *Toponimia prerrománica hispana*, Madrid, Gredos, 1968, reimpression.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: *Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI*, Madrid, Espasa-Calpe SA, 1980, 9ª ed.

MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: Manual de gramática histórica del español, Madrid, Espasa Calpe, 1987, 19ª.

MEYER-LÜBKE, Wilhelm: Romanisches Etymologisches Wörterbuch, Heidelberg, Carl Winter, 1972, 4ª ed.

MIRANDA, José Alberto: La formación de palabras en español, Salamanca, Ediciones del Colegio de España, 1994.

MOLL, Francesc de Borja: Gramática histórica catalana, Madrid, Gredos, 1952.

MONGE, Félix: "El habla de la Puebla de Híjar", Revista de Dialectología y Tradiciones Populares, VII (1951) 187-241.

MONGE, Félix: "Los diminutivos en español", Actes du Xe Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes (Strasbourg), I, París, 1965, pp. 71-78.

MONGE, Félix: "Sufijos españoles para la designación de golpe", Homenaje a Francisco Ynduráin, Zaragoza, 1972, pp. 229-47.

MONZÓ NOGUÉS, Andrés: "El mijares y el mijarense", Anales del Centro de Cultura Valenciana, XII (1951) 41-61 y 187-249.

MORALA, José Ramón: La toponimia de una zona del Esla, León, Pub. de la Universidad, 1984.

MUÑOZ GARRIGÓS, José: "Notas para la delimitación de fronteras del dialecto murciano", Murcia, 2º trimestre, 1977.

MUÑOZ GARRIGÓS, José: "Dialectología y lexicografía", Lingüística española actual, X (1988) 73-80.

MUÑOZ GARRIGÓS, José: "El dialecto murciano", en *Lenguas peninsulares y proyección hispánica*, Madrid, 1986, pp. 151-161.

MUÑOZ GARRIGÓS, José: "Murciano" en ALVAR, Manuel (dir.): *El Español de España. Manual de dialectología hispánica*, Barcelona, Ariel, 1996, pp. 317-324.

NEBOT CALPE, Natividad: "Cambios semánticos en la toponimia y el habla de las comarcas del Alto Mijares y del Alto Palancia (Castellón de la Plana)", *Archivo de Filología Aragonesa*, XXVI-XXVII (1980) 193-233.

NEBOT CALPE, Natividad: "Las voces naturales y la etimología popular en la toponimia y el habla del Alto Mijares y del Alto Palancia (Castellón)", *Archivo de Filología Aragonesa*, XXVIII-XXIX (1982) 57-81.

NEBOT CALPE, Natividad: "Voces prerromanas en el habla castellano-aragonesa del Alto Mijares y del Alto Palancia (Castellón)", *Archivo de Filología Aragonesa*, XXX-XXXI (1983) 63-112.

NEBOT CALPE, Natividad: "El castellano-aragonés en las comarcas del Alto Mijares y del Alto Palancia", *Boletín del Centro de Estudios del Alto Palancia*, 3 (1984) 31-52.

NEBOT CALPE, Natividad: "Germanismos y arabismos en el habla castellano-aragonesa del Alto Mijares y del Alto Palancia (Castellón)", *Archivo de Filología Aragonesa*, XXXII-XXXIII (1984) 47-99.

NEBOT CALPE, Natividad: "La toponimia del Alto Palancia y del Alto Mijares", *Boletín del Centro de Estudios del Alto Palancia*, 9 (1986) 63-82.

NEBOT CALPE, Natividad: *Toponimia del Alto Mijares y del Alto Palancia. Estudio etimológico*, Castellón, Servei de Publicacions de la Diputació de Castelló, 1991.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de autoridades*, [1726-1737], Madrid, Gredos, 1963, 3 vols., ed. facsímil.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe, 1984, 20ª ed., 2 vols.

RICÓS VIDAL, Amparo: "Aspectos generales de la toponimia del Valle de Cofrentes", *Actes del XXIè Col.loqui de la Societat d'Onomàstica*, IV Col.loqui d'Onomàstica Valenciana, *Onomàstica*, vol LXX-LXXXI, Ontinyent, Denes-Mancunitat de Municipis de la Vall d'Albaida, 1997, pp. 907-926.

RÍOS GARCÍA, Isabel: *El habla de Sot de Ferrer*, Castelló, Diputació de Castelló, 1989.

QUILIS, Antonio: "El habla de Albacete. (Contribución a su estudio)", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XVI (1960) 136-8.

SALVADOR, Gregorio: "Aragonesismos en el andaluz oriental", *Archivo de Filología Aragonesa*, V (1953) 143-164.

SANCHIS GUARNER, Manuel: "Las hablas del Alto Mijares y de Fanzara (Provincia de Castellón)", *Boletín de la Real Academia Española*, XLVII (1967) 201-212.

SANCHIS GUARNER, Manuel: "La frontera lingüística en las provincias de Alicante y Murcia", *Cuadernos de Geografía*, XIII, Valencia (1973) 15-29.

SOLER, José María: *Diccionario villenero*, Villena, Instituto Juan Gil Albert & Fundación José María Soler, 1993.

TORREBLANCA ESPINOSA, Máximo: *Estudio del habla de Villena y su comarca*, Alicante, Instituto Juan Gil Albert, 1976.

TORRES FORNES, Cayetano: *Sobre voces aragonesas usadas en Segorbe*, Valencia, Tipografía Moderna, 1903.

URITANI, N. y BERRUETA, A.: "Los diminutivos en los atlas lingüísticos españoles", *Lingüística española actual*, VII (1985) 203-235.

VILLANUEVA BARRACHINA, Mª Carmen: "Peculiaridades léxicas del habla de Caudiel. I Parte", *Instituto de Cultura del Alto Palancia*, 2 (1995) 37-54.

VILLANUEVA BARRACHINA, Mª Carmen: "Peculiaridades léxicas del habla de Caudiel. II Parte", *Instituto de Cultura del Alto Palancia*, 3 (1996) 51-66.

ZAMORA VICENTE, Alonso: "Notas para el estudio del habla albaceteña", *Revista de Filología Española*, XXVII (1943) 233-255.

ZAMORA VICENTE, Alonso: *Dialectología española*, Madrid, Gredos, 1979, 2ª ed.

ZULUAGA, Alberto: "La función del diminutivo en español", *Thesaurus, BICC*, XXV (1970) 23-48.